

R. 989.

## LAS AGUAS DE LA CIUDAD

## LA DONACION MOLINA LARIOS

En la historia municipal, escrita en actas de antiguos Concejos, existen inestimables páginas, joyas de gran valor, entre las que destacan con sin igual brillo las escritas por el insigne patricio Molina Larío, sabio y prudente varón, gloria de la Iglesia, que rigió, con amor sin límites, la diócesis malacitana, derramando pródigo el caudal de sus rentas en beneficio de la Ciudad.

Este Boletín, que ha de reflejar la actuación de los actuales Concejos, cree deber ineludible ir recogiendo en sus páginas aquellas otras, dignas de transcribirse, y comienza hoy por las que refieren la nobilísima donación del virtuoso prelado que ofreció a la Ciudad, en remotos días, el preciado don de unas aguas potables y abundantes.

## Acta

La Ciudad de Málaga Concejo Justicia y Reximiento de ella se juntó en Cabildo en su Sala Capitular como lo ha de uso y costumbre oi día veinte y dos de Agosto de mil setecientos ochenta y dos que lo presidió el Sr. Dn Cristobal de Baeza y Ortiz Alcalde Mayor y Corregidor Presidente.

Ael que asistieron los cavalleros reidores los Sres.

Dn Josef de Quintana.  
Dn Luis de Vivar.  
Dn Vizente de Aiala.  
Dn Bruno Ruiz.  
Dn Matheo Carvajal.  
Dn Juan Ordoñez.  
Dn Manuel Martinez.  
Dn Antonio de Mora.  
Dn Bartolome Ruiz.  
Dn Josef de Zea.  
Dn Manuel Renjel y García.  
Dn Pedro Velarde Diputado del Común.  
Dn Juan Moreno id.  
Dn Manuel de Navas id.  
Dn Ignacio Chinchilla Síndico.

En este Cabildo se vió el Oficio del Ilustrísimo Sr. Obispo de esta Diócesi que se llama e incorpora a quí y su tenor a la letra dize así:

Ilmta Ciudad.

Desde que la Divina Providencia y la Piedad del Rey Nuestro Señor me destinaron a esta Mitra, me estableci en esta M. N. y L. Ciudad he tenido

presentes varias necesidades, que afligen a este Común.

Las urgencias de mis pobres diocesanos y la desnudez de las capillas de mi Santa Iglesia con la falta de otros adornos precisos al divino culto, han ocupado mi atención y prestado margen para el empleo de mis rentas por algunos años.

Ya estando para perfeccionar los puntos que por el pronto, me propuse acia el segundo obgeto, me hallo, por la misericordia del Señor, en disposición de atender (sin perjuicio del primero) algunas de las comunes necesidades.

La extensa Población de esta Ciudad, que la hacen una de las de primer orden del Reyno; el numeroso concurso de gente al comercio de su Puerto y Plaza, las indispensables faenas públicas y domésticas que terminan el aseo, y limpieza saludables y lo ardoroso de este clima, exigen estrechamente una porción de agua mas copiosa de la que disfruta este Común.

Me hallo instruido en las esquisitas laudables diligencias que en varios tiempos ha practicado V. S. I. para ocurrir a esta pública necesidad y no ignoro la impocibilidad en que se halla de satisfacer en esta parte su Patriótico notorio celo, por lo gravado de las rentas de V. S. I. y los inconvenientes, que resultan de sobrecargar mas a sus vezinos.

Considero ha de dilatarse mas y mas el acopio de este elemento de primera necesidad, y que entré tanto ha de padecer este Público los lastimosos perjuicios de su extrema escases quando la divina Providencia le franquea suficientes raudales, para vaciar su sed en el alveo del Rio Guadalmedina, de cuyo seno, y señaladamente de las inmediaciones al sitio en que se halla citrudo el molino nombrado de Inca, puede conducirse comodamente por su excesiva elevación la agua necesaria para abastecer las fuentes públicas de esta Ciudad en la estación mas escasa del año, y aun para otros fines útiles

Tengo entendido, que en el año pasado de mil setecientos y ochenta a solicitud del cavallero Síndico Procurador Pen, adaptó V. S. I el pensamiento de procurar para el Público esta agua; Que prudentemente acordó V. S. I. hacer, y se hicieron varios reconocimientos sobre la cantidad, la permanencia,

bondad y facilidad de la conducción de la agua: Que en la estación mas escasa del año se encontraron quinientas pajas visibles de agua: Que su bondad, diafanidad y transparencia la hazen preferible a la que actualmente disfruta esta Ciudad: Que a la misma puede conducirse con tanta facilidad, como que tiene desde el sitio en que puede hacerse la presa o malecón hasta la esquina del combento de P. P. Capuchinos, que domina esta Ciudad, mas ochenta varas de desnivel.

Deseoso yo de emplear mis facultades en una empresa de tan pública y universal veneficencia, he hecho practicar repetidos reconocimientos y mui menudas especulaciones, y según ellas, sobre parecerme indubitavelmente practicable la conducción de estas aguas, entiendo también que puedo procurar la necesaria para que en seis meses, o mas se surtan algunos molinos y dar riego a los Plantios de arboles, Huertas, y Limonares que se hallan en su tránsito, y aun fomentar otros que mejoren las tierras, y aumenten la sustancia del Pais.

La epoca en que estos Molinos pueden hallarse corrientes, es la mas interesante y ventajosa a esta Ciudad; por que ademas de la inmediación en que pueden cituarse, se ocurre ael perjuicio que en Inbierno causan las abenidas y aluviones a los de Torremolinos, y Churriana, que suspenden sus faenas, y sobre todo a la impocibilidad, que tienen las personas y bestias de trancitar a ella por un camino impracticable, y por un rio tan caudaloso, como el que toma el nombre de esta Ciudad, que careciendo de puente detiene la concurrencia a los mencionados Molinos, en perjuicio del comun tráfico y de la pública utilidad.

Por estas y otras reflexiones de humanidad, he resuelto, sin que se grave V. S. I., ni este vezindario con dinero alguno, conducir a expensas de mi dignidad, a las Fuentes públicas de esta Ciudad las referidas aguas del seno del rio de Guadalmedina, y hacer labrar algunos molinos distribuyéndoles, y a las tierras de su tránsito, la agua, que en tiempo se regule sobrante, al uso de este Público y lo participo a V. S. I. esperando de su celo vendrá en aprobar y agradarse de esta mi resolución, y que la coadyuvará con su respetable autoridad, hasta su final conclusión, entendido, que verificado el establecimiento de los molinos, he de dedicar su producto, como el estipendio anual, que produzca la agua que se destine a riego, a la conservación de la misma cañería, y al aseo y mejora de las Fuentes públicas, y si hubiese sobrante, a otros fines Píadosos, de pública utilidad, sobre todo lo que formará a su tiempo las combenientes disposiciones, y declaraciones, con el único fin de conservar a esta Ciudad la utilidad de que deseo franquearle, y de acreheditar a V. S. I. la consideración que le profeso.

Espero también se serbirá V. S. I. disponer se me franquee testimonio de las diligencias que se practicaron en el año de ochenta sobre reconocimiento y conducción de estas aguas, de este político oficio y del acuerdo. que produzca para con estos documentos recurrir al Rey Nuestro Señor en solicitud de su soberana Lizencia y de las cédulas auxiliadoras que combengan.

Nuestro Señor gue. a V. S. I. ms. as.—Málaga de este Palacio Obispal 22 Agosto de 1782.

Itma. Ciudad.

B. L. M. de V. S. S. su muy atto. servidor y Capellán. Joseh Obispo de Málaga.

M. N. y L. Ciudad de Málaga.

Y la Ciudad enterada de su contexto y del importantísimo veneficio que le producirá a este Comun la conducción del agua que cita por las mismas razones de particular bondad de ella, nezesidad para el avasto público y demas en que se funda S. I. para su resolución en costearla y la construcción de Molinos a expensas de su Dignidad, llena de la mas inesplicable satisfacción en el logro de una empresa porque en todos tiempos ha anelado sin tocar otra dificultad que la falta de poder sufragarla los caudales de sus Propios y que sin emvargo de la suma excazes de agua que experimenta su Comun la veia tan distante quanto crecen los empeños de otros caudales públicos, de vera propia deliberación, Con sus Diputados y Síndicos del Comun que se hallan presentes ACUERDA prestar como presta la mas completa anuencia y conformidad al proieto y execución de lo que comprende dicho oficio en todas sus partes y nombrar a los señores Dn Matheo Carvajal, Dn Luis de Vivar, Dn Manuel Josef Martínez y Dn Josef de Zea sus Capitulares para que incontinenti pasen lo hagan asi presente a S. I. le rindan a nombre de esta Ciudad las mas expresivas gracias por el incomparable veneficio que dispensa a este Comun y la ofresca con todos sus individuos para quanto hasta la conclusión del pensamiento se contemple util su Concurrencia y se formen y remitan los Testimonios y demas documentos, de que nezesite dicho Ilustrísimo Señor para el recurso de aprobación que intenta y está pronta a codyubar con sus súplicas esta Ciudad hasta los reales pies de S. M. como desde luego lo principia por este acuerdo con las mas reverentes clausulas.

(Firman la histórica acta que queda transcrita y en la que se tratan otros pormenores que no hacen al caso, el Alcalde D. Cristobal de Baeza y Ortiz, el Regidor D. Manuel Renjel y dá fe de la misma el secretario D. Gregorio Martínez de Rivera.—Del libro de actas archivado en la Corporación.)



cazaba y Goracha que asisten al pabellón escolar instalado en aquellos y autorizar al Sr. Alcalde para dotar de luz dicho pabellón.

47 Fijar en la convocatoria para la provisión en propiedad de los cargos técnicos y subalternos de la Farmacia municipal los siguientes sueldos, de conformidad a la propuesta por el Sr. Concejal Delegado. Auxiliares técnicos masculinos 4.000 pesetas; a los auxiliares femeninos 2000 pesetas y al ordenanza 1.825 pesetas, todas estas consignaciones anuales.

48 Señalar una gratificación de 2.500 pesetas anuales al Director del Boletín municipal D. Antonio Marquez, abonándose con cargo a la misma partida de que se vienen abonando los gastos de edición.

49 Pasar a informe del Teniente de Alcalde Delegado la solicitud del Delegado general en Málaga de la Sociedad Petróleos Porto Pi, pidiendo instalar un surtidor de gasolina en la explanada existente entre las calles de Salitre y Dr. Dávila.

50 Pasar a la Comisión especial designada al efecto, otra solicitud del referido Sr. Delegado de Petróleos Porto Pi, interesando que la gasolina salida de su almacén para el Puerto no abone arbitrio alguno, sin perjuicio de que se proceda también a la revisión de la concesión relativa al citado almacén.

51 A propuesta del Sr. Gómez de Cádiz, abonar 160 pesetas de indemnización por los daños causados a un automóvil del Puerto de la Torre y a un carro con su caballería, por el camión de Sanidad, según ha convenido dicho señor teniente de Alcalde con los interesados que renuncian a toda clase de reclamación contra el Ayuntamiento.

52 Dirigir, a propuesta del Sr. Briales López, telegramas al Excmo. Sr. Presidente del Directorio militar asociándose en representación de Málaga a las justas y plausibles manifestaciones de otras entidades y rogando atentamente la inclusión de esta Escuela de Comercio, para la próxima reforma, entre las de primera categoría de estudio, en atención al probado patriotismo de la Ciudad y para fomento de su marcado progreso mercantil financiero e industrial.

53 Finalmente el Sr. Alcalde manifestó que mañana sale una comisión para Ronda, donde será obsequiado con un banquete el Presidente efectivo del Directorio militar y que tanto el Sr. Gobernador militar como él verían con gusto que formase parte de aquella el mayor número de señores concejales.

Y fué levantada la sesión a las 20 y 45.

## Alcaldía-Presidencia

### EDICTOS

Don José Gálvez Ginachero, Alcalde de esta Ciudad.

Hago saber:

Que todos los individuos sujetos al servicio militar, tienen la obligación de presentarse en los meses de

Octubre, Noviembre y Diciembre de cada año, ante la Autoridad Militar de quien dependan, al objeto de pasar la revista anual reglamentaria, según determinan los artículos 36, 38, 39, 40, 42 y 44 de la vigente Ley de Reemplazos —Lo que se hace saber por medio del presente para conocimiento de los interesados.

Málaga 29 de Septiembre de 1925.—José Gálvez.

\*\*

Don Joaquín Masó Roura, accidentalmente Alcalde Constitucional de esta Capital.

Hago saber:

Que se encuentran depositados en esta Casa Capitular, los siguientes hallazgos:

Un bastón.—Un sobre conteniendo documentos y un carnet.—Una cartilla militar de navegación, a nombre de Francisco Martín Lozano.—Varios efectos mecánicos de automóvil.—Una moneda con una imagen labrada.—Varios llaveros con llaves de distintos tamaños y otras sueltas, encontrada una de ellas por el Guardia Municipal Francisco Chernicharo.—Un pasaporte a nombre del súbdito chileno D. Roberto Rodríguez.—Una pluma stilográfica.—Una pitillera. Una goma de devocionario, con medalla.—Una cédula personal extendida a nombre de D. Andrés Méndez Conde, hallada por el Alcalde de Barrio D. Blás Podadera.—Una cartera de Sra. con un pañuelo y una nota, por D. Gabriel Sedano Ruiz.—Un catálogo de precios de frutas, hallado por un niño.—Una papeleta de empeño del Instituto del Crédito Malagueño, por D. Antonio Rodríguez Moreno.—Otra del mismo Instituto por el Guardia Municipal ciclista Manuel Moyano.—Y una cédula personal extendida a nombre de D. Telesforo López García, encontrada por D. Manuel Navarro Cabello.

Lo que se hace público para que cuantos acrediten pertenecerles, formulen la oportuna reclamación verbal.

Málaga a 17 de Octubre de 1925.—El Alcalde accidental, Joaquín Masó Roura.

\*\*

D. Eduardo Heredia Guerrero, accidentalmente Alcalde Constitucional de esta Ciudad.

Hago saber:

Que se encuentran depositados en esta Casa Capitular, los siguientes hallazgos.

Varios llaveros con llaves de distintos tamaños y otras sueltas, hallada una de ellas por el Guardia Municipal José Camuña.—Un pasaporte del súbdito chileno Roberto Rodríguez.—Una pluma stilográfica.—Una pitillera.—Una goma de devocionario con una medalla.—Dos cédulas personales, extendidas a nombre de Andrés Méndez Conde y Telesforo López García, respectivamente.—Una cartera de Sra. con dos objetos. Un catálogo de precios de frutas.—Dos papeletas de empeño del Instituto de Crédito Malagueño.—Un paquete conteniendo fideos, hallado por el Sr. Administrador de esta Principal de Correos. Y una cadenita en dos pedazos, por el Guardia de este Municipio José Sánchez Pérez.

Lo que se hace público a los efectos legales, para que cuantos acrediten pertenecerles, formulen la oportuna reclamación verbal.

Málaga a 24 de Octubre de 1925.—El Alcalde, Eduardo Heredia.

## LAS AGUAS DE LA CIUDAD

# LA DONACION MOLINA LARIO

### II

#### La Real Licencia

En este Cavildo (I) se abrió y leió un oficio del Illmo. Sr. Dn Josef de Molina Lario Dignísimo Obispo de esta Diocesi, y copia que le acompaña de la resolución en que S. M. (Dios le güe) se sirve aprovar el proieto de traer el Agua del Río de Guadalmedina a esta Ciudad; lo cual se coloca en este Cavildo y su tenor es el siguiente:

Illma. Ciudad

Participo a V. S. que con los Documentos que me acompañó su mui atenta de 27 de Agosto de este año representé al Rey nuestro señor (Dios le güe) por medio del Excmo. Sr. Conde de Floridablanca mi consabido proieto de conducir a expensas de mi Dignidad las aguas del Río Guadalmedina para el abasto de estas Fuentes públicas y socorro de este mi amado vezindario.

Informado el Rey de quanto expuse en mi citada Representación se ha servido resolver lo que informa la acordada de 21 de Septiembre próximo firmada por el Sr. Conde de Floridablanca cuya copia literal incluyo.

En este estado me he propuesto dar principio a la obra con la posible brevedad, y he encargado su gobierno, no pudiendo yo llevarlo por mis muchas ocupaciones y debil salud que experimento, a los señores Dn Ramón Vizente y Monzón y Dn Joachin de Molina y Sanchez, canónigos Doctoral y Magistral de esta mi Santa Iglesia quienes desempeñarán mi encargo con buen celo por mediar mi respeto, y la utilidad de esta Ciudad, a la que los Ilustres indibíduos que V. S. gusten nombrar se dirigirán estos cavalleros mis encargados en qualquiera caso que se necesite de la autoridad y auxilio de V. S.

Me ratifico a la disposición de V. S. y ruego a Dios le güe su vida ms. as.—Málaga de este mi Palacio Obispal y octre 3 de 1782.—Joseph Obispo de Málaga.

M. N. y L. Ciudad de Málaga.

Illmo. Sr.

Informado el Rey de quanto V. I. expone en su carta de 30 de Agosto próximo pasado y de los

Documentos con que la acompaña se ha servido concederle con mucha complasencia la Liz.<sup>a</sup> y facultad que pide para poder conducir a las fuentes públicas de esa Ciudad a expensas de las rentas de su Mitra las Aguas del Río llamado Guadalmedina a la distancia de una legua para socorrer con ellas la grande escazes que sufre ese vezindario para lo cual tiene ya practicados V. I. los reconocimientos necesarios del Terreno y bondad de las Aguas, y le tiene concedido su consentimiento y aprobasión el Ayuntamiento de esa Ciudad. Y para que en la execución no haya disputas ni contradicciones de parte de los dueños de los Terrenos, casas o Molinos por donde debe pasar la cañería y construirse las demas obras proyectadas, consede asimismo a V. I. las facultades necesarias para que satisfaciendo qualquier daño o perjuicio que les resulte a justa tasación no estorben dichas obras, ni el que a sus inmediaciones se arranquen piedra, Arboles, o que labren hornos. Y a fin de asegurar la perpétua conserbación del expresado proyecto permite S. M. a V. I. que pueda construir los Molinos que juzgue oportunos para distribuirles el agua que resultase sobrante despues de bien abastecidas las fuentes y también que pueda conceder el sobrante de la misma agua para riegos con calidad de destinar el producto, así de los molinos como el de los riegos a la conserbación de la cañería y fuentes públicas, aumento de estas, reparos de los molinos, y otros fines utiles. Y por último autoriza S. M. a V. I. para que verificado dicho proyecto, forme las reglas de buen gobierno que estime correspondientes para asegurar su conserbación y las remita por mi medio a sus Reales Manos para su aprobasión: Y le encarga que en caso de alguna contradicción se balga V. I. de los medios suabes que le dicte su Prudencia para allanarla, en la inteligencia de que si no bastasen deberá dar cuenta a S. M. por mi medio y hallará en términos justos, y equitativos todo el auxilio y protección que es debida a un pensamiento tan recomendable como dictado por la verdadera caridad que separando a los menesterosos, sanos y robustos de la osiosidad madrastra de la Virtud, y tranquilidad pública los ocupa en utilidad suya y del Estado. Y por esta consideración me manda



S. M. dar a V. I. las gracias mas expresivas. Y yo no omito el dárselas también en mi nombre, y el manifestarle que el Rey oyó con tanto gozo y ternura la citada carta de V. I. que prorrumpió dando gracias a Dios por que se digna embiar en su reinado a sus amados basallos unos Pastores tan ilustrados y Caritativos.

Lo abiso a V. I. para su inteligencia y satisfacción y le advierto para su gobierno que con esta fecha comunico al Consejo la expresada Real determinación a fin de que la traslade al Justicia de esa Ciudad, y a la Chancillería del distrito encargándoles su puntual cumplimiento y cuidando de que no se verifique la menor contrabención. Dios gue a V. I. ms. as.—San Ildefonso a 21 de Septiembre de 1782.—El Conde de Floridablanca.

Sr. Obispo de Málaga.

Y enterada la Ciudad habiendo conferenciado latamente sobre la importancia de dicho veneficio que va a ponerse en práctica en el mismo tiempo que la sequedad ha llegado al extremo de haber quitado a mucha parte de los habitantes de este pueblo el recurso de los pozos de sus respectivas casas, único conque se les asia tolerable la escasez de las fuentes públicas y las particulares circunstancias que hazen digno de las mayores expresiones de agradecimiento por proceder puramente del ympulso de la gran caridad de S. I. cuio celo Pastoral, se ha extendido a remediar una nezesidad que por otro medio hubiera sido mui difícil a este Aiuntamiento verla evacuada de que ha dado completo testimonio en el expediente formado sobre este particular que cada vez se imposibilitará mas por la falta de fondos: La Real aprovación obtenida en un tiempo en que los grandes negocios de la Monarquía motibados de la presente Guerra le debían atrasar a no tener esta la felicidad de haberle dado Dios un Rey de corazón grande y Piadoso y sus ministros particularmente ynclinados a favorecer los Pueblos y con especialidad a Málaga de que dan testimonio yntergibersable el establecimiento del Monte Pio, el libre Comercio de Indias, el camino de Antequera, y otros expedientes asi generales como particulares, todo lo qual exige que esta Ciudad repita una confesicn sencilla de su reconocimiento y para ello ACUERDA nombrar a los señores Dn Luis de Vivar Dn Pedro Renjel y Paez para que con el oficio de contextación de esta Ciudad se presenten a S. I. y repitan las gracias y reconocimientos en que queda esta Ciudad del singular veneficio.

E igualmente se acuerden con los señores don Vizente Monzon y Dn Joaquín de Molina y Sanchez Canónigos Doctoral y Maxistral de esta Santa Iglesia para ir en todo conformes en la execución de la

obra en aquella parte que nezesiten del auxilio de la Ciudad como S. I. lo previene en su oficio.

Asimismo acuerda esta Ciudad se dirija representación a S. M. por medio del Excmo. Sr. Conde de Floridablanca en agradecimiento de dicha Real aprovación y conforme a las reflexiones que se han hecho en este Cavildo. E igualmente se den Gracias a dicho Excmo. señor como corresponde; y por quanto la Ciudad está entendida esta Ciudad que los Excmos. señores Dn Josef y Dn Miguel de Galvez sus capitulares han promovido también este expediente con aquel amor y zelo Patriota que tanto los caracteriza sin embargo que su singular moderación les han motivado el no darse por entendidos de la parte que han tomado con este proieto, se les dé igualmente las competentes gracias.

\*\*\*

«En 27 de este mes se comunicó al Consejo la Real Orden que dice así:

Excmo. Sr.: Con esta fecha comunico al señor Obispo de Málaga la Real resolución siguiente: (Se copia la Real licencia que antecede).

Esta resolución me manda el Rey comunicarla al Consejo por medio de V. E. para que en su vista la traslade a la Justicia de la Ciudad de Málaga y a la Chancillería de aquel distrito, encargándoles la mas puntual observancia celando al mismo tiempo al Consejo de que no se verifique la menor contravención; en la inteligencia de que si resultasen algunas contradicciones al tiempo de ponerse en egecución que no pudiese allanar el R. Obispo de Málaga, cuidará S. M. de remitirlas al Consejo para oir su dictamen.—Dios gue a V. E. ms. as.—San Ildefonso a 27 de Septiembre de 1782. El Conde de Floridablanca.

Sr. Gobernador del Consejo.

Publicada en el Consejo esta Real Orden en 26 del presente mes, ha acordado se guarde y cumpla lo que S. M. manda y que a este fin se expidan las ordenes correspondientes.

Lo que participa a V. ms. de acuerdo del Consejo para que enterado de dicha Real resolución, la cumplan y guarden en lo que les toca y del recivo de esta me darán V. ms. aviso a fin de ponerlo en la superior noticia del Consejo.—Dios gue a V. ms. ms. as.—Madrid 30 de Septiembre 1782.—Antonio Martínez Salazar.

Sr. Justicia de la Ciudad de Málaga.

(1) Del acta del cabildo celebrado el día 3 de Octubre del año de 1782.

# SECRETARIA

## OPOSICIONES Y CONCURSOS

### Beneficencia

Acordado por la Comisión Municipal, Permanente en sesión celebrada el día veinte y tres de Julio último, proveer dos plazas vacantes de Médicos supernumerarios, sin sueldo, de la Beneficencia Municipal, se convoca por el presente la provisión de las mismas por el turno de oposición al que corresponden, de acuerdo con lo determinado en el artículo 106 del vigente Reglamento para el servicio Médico-farmacéutico de la expresada Beneficencia Municipal de esta Capital.

Los opositores dirigirán sus solicitudes a la Secretaría de este Ayuntamiento, en término de tres meses, a contar desde el día siguiente al de la inserción del presente edicto en el Boletín Oficial de la Provincia.

Para tomar parte en las oposiciones se necesitan las condiciones siguientes:

1.<sup>a</sup> Acompañar el título de Doctor o Licenciado en Medicina y Cirujía, o certificación acreditativa de haber satisfecho los derechos correspondientes.

2.<sup>a</sup> Certificación del Registro Civil del acta de nacimiento.

3.<sup>a</sup> Idem de no haber sido procesado, expedida por la Dirección General de Penados y rebeldes.

4.<sup>a</sup> Idem de buena conducta, expedida por el Alcalde de la residencia del opositor y aquellos otros documentos que, más cabalmente, puedan ilustrar al Tribunal calificador, de los méritos y competencia científica de cada opositor.

Los ejercicios se regirán por el programa, que confeccionará el Tribunal y que se publicará en este Diario Oficial, dentro precisamente de los treinta días siguientes, a contar desde el de la inserción de este edicto en el Boletín Oficial de la Provincia.

Los actos de la oposición serán cuatro, a saber:

1.<sup>a</sup> Desarrollar verbalmente en el espacio mínimo de media hora y máximo de una, seis temas del programa, sacados a la suerte.

2.<sup>a</sup> Exponer en el tiempo máximo de media hora la historia clínica de un enfermo, sacado a la suerte, siendo objetado por dos coopositores, o en su defecto por dos jueces del Tribunal, durante quince minutos cada uno.

El actuante, lo mismo que los objetantes, dispondrá de media hora para el examen del enfermo, suministrándoseles todos los medios de exploración y de diagnósticos que deseen y sean posibles.

3.<sup>a</sup> Hacer por escrito una memoria o trabajo científico sobre un tema del programa, pero con opción a sacar a la suerte, tres, y elegir de ellos el que más le agrade.

Dispondrán los actuantes de una hora, durante la cual estarán incomunicados y vigilados, sin que tengan a su alcance libros ni apuntes etc.

4.<sup>a</sup> Practicar una operación en el cadáver, como ligaduras, amputaciones, resecciones, etc. etc., de las más usuales.

Los actuantes, harán previamente la descripción anatómica correspondiente a la operación que deben verificar, como así mismo, describirán los procedimientos operatorios que se pueden emplear. Dispondrán del personal y material quirúrgico que deseen y se les pueda proporcionar.

El Tribunal designará tanto el local donde hayan de verificarse las oposiciones, como el día en que han de dar comienzo las mismas, anunciándose uno y otro con la debida antelación en sitio adecuado de esta Corporación Municipal y en el del Colegio Oficial de Médicos de la Provincia.

Los actos de la oposición serán públicos, siendo eliminatorios cada uno de ellos.

El Tribunal calificará después de cada ejercicio, exponiendo al público la puntuación que cada opositor haya obtenido en los respectivos ejercicios.

Los escritos, hechos en el tercer acto de la oposición serán expuestos públicamente hasta la terminación de todos los ejercicios.

El Tribunal hará la propuesta ante la Comisión Municipal Permanente, de forma unipersonal y por plazas, al terminar las oposiciones.

Los que resulten nombrados ocuparán los números diez y ocho y veinte del Escalafón general de Supernumerarios, por orden de méritos a la anterior propuesta.

Lo que se publica por medio del presente para conocimiento de aquellos a quienes interese.

Málaga veinte y seis de Septiembre de mil novecientos veinte y cinco.

(Publicada en el Boletín Oficial del día 30 de Septiembre).

### PROGRAMA

#### Medicina

1.<sup>o</sup> Diagnóstico de los estados anafilácticos y su tratamiento.



## LAS AGUAS DE LA CIUDAD

*LA DONACION MOLINA LARIO*

## III

Relación de la obra del Aqueducto de Málaga al Rey Nuestro Señor por Don Ramón Vicente y Monzón Arcediano de Ronda, Dignidad y Canónigo de la Santa Iglesia de dicha ciudad.

Señor:

Los ilustres exemplos de magnanimidad y beneficencia que V. M. ha dado continuamente mostrándose en las obras verdadero padre de la Patria, han formado, a su imitación el espíritu de muchos vasallos generosos para contribuir según sus fuerzas a la felicidad de los Pueblos. Ardía en este deseo el Rev. Obispo de Málaga Don Joseph de Molina, y moderando los gastos de su persona y casa con prudente economía, resolvió como buen Pastor emplear el grueso de sus rentas en remediar las necesidades de sus ovejas. Ninguna era comparable con la escasez de agua que, padecía la Capital de la Diócesis, y por tanto puso su principal atención en abastecerla con abundancia. El Aqueducto de Málaga será un perpetuo monumento de su piadosa liberalidad, y aun más duradero y precioso el que le han erigido los Malagueños en su agradecido corazón. V. M. dió su generosa protección a la obra desde su principio; y habiendo placido al Señor llevar para si al memorable Prelado, consoló V. M. al Pueblo dispensando con Real munificencia todo el favor, y los auxilios necesarios para la continuación y conclusión de ella. Este nuevo exemplo de la piedad de V. M. y la memoria del caritativo Prelado, podrán inspirar a otros vasallos pudientes iguales pensamientos y deseos en beneficio comun: Que han sido los motivos de escribir esta Relación, la qual presento a V. M. esperando sea de su agrado admitirla, benignamente, y aceptar los buenos deseos que he tenido de corresponder a la confianza con que me honraron V. M. y el Rev. Obispo haciéndome instrumento de su beneficencia.

Dios nuestro Señor dilate y prospere el feliz reynado de V. M. como incesantemente se lo ruega, Señor

A. L. R. P. DE V. M.

Ramón Vicente y Monzón.

La muy noble y leal ciudad de Málaga que por su benigno clima, por su extensa población, por sus excelentes frutos, por el numeroso concurso de gente de todas Naciones que atrae el Comercio de su famoso Puerto y Plaza, y por las rentas con que contribuye a la Corona, puede contarse entre las primeras de España, se hallaba desde tiempos antiguos padeciendo la mayor escasez de un ramo de primera necesidad, qual es el agua.

A pocos años de su conquista, hecha por los Señores Reyes Católicos de gloriosa memoria en 1487, se destinó para su abasto público el agua del nacimiento llamado Almendral del Rey, y después la del Arroyo de la Culebra.

Bien sea por haber escaseado estos manantiales, o por haberse aumentado la población hasta el número de setenta mil y más personas que hoy contiene; no ha cesado aquel Ayuntamiento de formar proyecto para remediar su necesidad.

En el año 1720 aplicó todo su zelo a esta empresa, y no permitió la Divina Providencia, que por entonces se lograse el fruto.

En el año 1780 hallándose la ciudad en el mayor apuro por falta de agua, el Síndico Procurador general Don Fernando Tello y Eraso hizo en 20 de Julio una muy celosa y patética representación, solicitando que de orden del Ayuntamiento se examinasen la cantidad y permanencia del agua del Río Guadalmedina, y los medios de conducirla a las fuentes públicas.

Así se executó por peritos Alarifes en presencia de dos Caballeros Regidores, de dos Diputados y del enunciado Síndico, que practicaron diversos reconocimientos y cálculos, y en quanto a la bondad, diafanidad y transparencia del agua, se hizo el examen por dos Médicos, dos Cirujanos y dos Boticarios, los quales declararon ser esta agua mucha mejor y más saludable que la que usaba la Ciudad.

Quatro meses se ocuparon en pensar medios para reducir a ejecución tan útil empresa: pero fué forzoso desistir de ella por lo gravado de la renta de Propios y Arvitrios, y los inconvenientes que se advirtieron de sobrecargar a los vecinos.

El Rev. Obispo de Málaga Don Joseph de Molina y Lario, de buena memoria, tenía repetidas conferencias sobre esta pública necesidad con Don Joaquín de Molina y Sánchez, Canónigo Magistral, y el Autor de esta Relación que a la sazón era Doctoral: más no pudo por entonces dedicarse a su remedio, porque tenía ocupada su piedad en la construcción de la magnífica Capilla Titular y en la de uno de los dos suntuosos Organos de su Santa Iglesia.

Por el mes de Abril del 1782, viendo ya casi finalizadas estas obras, aplicó toda su atención a la empresa de conducir el agua, inflamado su benéfico espíritu del deseo de hacer una obra de piedad transcendental y perpétua.

Oía con gusto varias ideas que para el más facil logró de tan piadosos deseos subministraba dicho Doctoral, y le encargó que valiendose del Arquitecto Don Joseph Martin vecino de la Ciudad de Cuenca que se hallaba en la de Málaga y de otros sugetos inteligentes de su satisfacción, reconociese el terreno, eligiese el sitio de la presa de las aguas, y el camino del Aqueducto, y calculase el costo de sus obras.

En los meses de Mayo, Junio y Julio del mismo año 82 practicó el Doctoral repetidos reconocimientos a una y otra banda del Rio Guadalmedina y aunque lo fragoso de sus montes y quiebras pudiera desalentarlo, se propuso emplear todas sus fuerzas sin perdonar a fatiga alguna por vencer qualesquiera obstáculo que dificultasen una obra de tanta utilidad. Hechas las convenientes especulaciones formó sus cálculos, y en virtud de ellos presentó como asequible la empresa. Abrazola el Prelado con gran satisfacción y complacencia y le dió su permiso y orden para comunicarla con varios sugetos ilustrados y celosos del bien público residentes en esta Corte, señaladamente con el Excelentísimo Señor Don Joseph de Galvez ahora Marques de Sonora, del Consejo de Estado de S. M. y Su Secretario del Despacho universal de Indias.

Las gratas respuestas de estos Caballeros inclinaron al Rev. Obispo a descubrir desde luego su generoso pensamiento; y dispuso que el Doctoral visitase desde el día diez y ocho de Agosto del mismo año 82 a los Caballeros Regidores, y personas principales de la ciudad, participándoles que en el Cabildo próximo podría leerse el proyecto.

Se presentó en efecto el día 22, diciendo entre otras cosas el Rev. Obispo: *(Copianse párrafos del oficio del Ilmo. Sr. Molina Lario a la Ciudad, publicado en el segundo número de este Boletín.)*

Lleno de gozo el Ayuntamiento acordó aceptar tan generosas ideas, y destinar a quatro de sus nobles Individuos para dar las gracias más expresivas al benéfico Prelado, a cuyas manos remitieron en oficio de 27 los documentos que las acreditaban, y las diligencias practicadas en el citado año de 80 a instancia del Síndico Procurador general.

En 30 del mismo Agosto el Rev. Obispo representó al Rey nuestro Señor, por medio del Excelentísimo Señor Conde de Floridablanca, diciendo entre otras cosas:

«El costo de esta empresa no es superior a mis fuerzas porque administrando las rentas de esta Mitra con la sencilla economía en mi Casa y tren, que me ha parecido prefixar, he podido hasta de ahora acudir (sin perjuicio de las urgentes necesidades de mis feligreses) a otras obras de alguna consideración. Ella termina no menos que a la común, perpétua y pública utilidad de este vecindario, remediándole la escasez que padece en perjuicio del aseo y limpieza saludable, evitándole la carestía de un alimento de primera necesidad, que no pudiendo sufrirlo muchos pobres vecinos, se arrian al trabajo de tomar agua por la noche por evitar el rubor que conciben de ser vistos en este ejercicio, y aun envían sus mugeres e hijas que puestas en peligro de andar solas y entre tinieblas, suelen muchas acarrear a sus almas y cuerpos daños muy lastimosos. Por estas consideraciones me pareció digna empresa de un Prelado, y me resolví, sin gravar en lo más mínimo a este Comun y su vecindario en realizar a mis expensas el proyecto de abastecer de aguas esta Ciudad: Y por lo segundo de asegurar el perpétuo y util establecimiento de esta obra me parece hacer presente, que según se descubre del citado documento número 2 se termina mi intención a que ella sea benéfica al Público, abasteciendo de agua sus fuentes comunes. Para ello añadido en mi Oficio a esta Ciudad, que a su tiempo formare las convenientes disposiciones y declaraciones. Es mi intención extender Ordenanzas que señalen las reglas que convendrá guardar para la conservación, aseo y limpieza del Aqueducto, de la cañería y sus fuentes públicas y para las mejoras o aumento de estas:

Que señalen personas condecoradas, autorizadas, y celosas de bien público, que con debido orden hagan distribuir el agua a las fuentes públicas a los molinos, y a las tierras de riego: Que ajusten y recauden el producto de estos dos ramos, y lo inviertan en el destino de mi primer objeto; y quando haya sobrantes, en otros de pública beneficencia que indicaré: Que prohiban absolutamente destinar, tomar, o vender por término alguno la parte más mínima de agua de este Aqueducto para fuentes de particulares vecinos, por más autorizados que sean, pues en quanto a este agua como que no



se conduce a costa de las rentas comunes de esta Ciudad, deberá tener distinto gobierno del que observa con la que actualmente disfruta y se manifiesta en las referidas diligencias del número 1.

Finalmente es mi intención formar Ordenanzas que aseguren el cumplimiento de mis benéficas intenciones y la utilidad que deseo franquear a este vecindario para presentarlas a S. M. y que se dignen aprobarlas, en quanto las juzgue razonables y justas. Espero de la bondad de V. E. qué hecho cargo de este mi pensamiento, según resulta del mencionado mi Oficio a la Ciudad y de esta Representación, se sirva informar al Rey, y siendo de su Real agrado facilitarme de S. M. su soberana licencia para executar esta obra, y el Real auxilio para los fines que dexo expuestos y demás que con el tiempo puedan ofrecerse.

Esta Representación apoyada por el celo generoso del Excelentísimo Señor Ministro produjo la hermosa Real resolución que dice así: (*Copiase la Real licencia publicada en el número 3 de este Boletín.*)

El Excelentísimo Señor Marqués de Sonora remitió esta Real resolución con el siguiente papel: Ilustrísimo Señor: Muy Señor mío y de mi mayor estimación: En 10 del corriente dixe a V. I. contestando a su Carta de 30 del pasado, que había entregado al Señor Conde de Floridablanca la que le acompañaba para su Excelencia y recomendado muy eficazmente el beneficio y útil proyecto que el celo Pastoral de V. I. ha formado de conducir las aguas de Guadalmedina para el abasto de las fuentes públicas de esa Ciudad, de que hablé con mucha complacencia al Rey en uno de mis Despachos. El mismo Señor Conde me ha pasado apertoria la adjunta de Oficio para V. I. en que le participa que S. M. le ha concedido la licencia y facultad que pedía, y el grande aplauso y aceptación que ha merecido en su Real animo aquél pensamiento, sobre que en los términos más honrosos dá a V. I. expresivas gracias. Yo lo celebro infinito, así por el distinguido concepto que V. I. ha adquirido con el Rey y adquirirá más con la conclusión de la obra como por el gran bien que de ella se ha de seguir efectivamente a ese Público. Repito a V. I. las veras con que deseo servirle y ruego a Dios guarde su vida muchos años.—San Ildefonso 22 de Septiembre de 1782—Ilustrísimo Señor:—B. L. M. de V. S. I. su más afecto y seguro servidor.—Joseph de Galvez.—Ilustrísimo Señor Don Joseph de Molina.

El Prelado comunicó a la Ciudad copia de la Real orden con oficio que le pasó en 3 de Octubre, participando también que se principiaría la obra con la posible brevedad y que tenía S. I. encargado su gobierno a los mencionados Canónigos.

La Ciudad contexta en 7 del mismo mes ma-

nifestando su gozo con las voces más vivas por las singulares expresiones de la Real resolución y el que era consiguiente de ver, que ya se aseguraba el remedio de la escasez de agua que padecía aquél común, a quien, dice, la actual sequedad le va quitando hasta el único recurso de los pozos: aplaude la elección de Comisarios de la obra, y nombra a los Regidores D. Luis Vivar, y D. Pedro Rengel para que los auxilien en la parte que necesitan y les pidan.

Con fecha de 10 despachó el Señor Prelado el Título de Diputados de esta obra en favor de los citados Canónigos en estos términos:—«Nos Don Joseph de Molina Lario y Navarro, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostolica Obispo de Málaga, del Consejo de S. M. etc.—Penetrado de compasión nuestro paternal corazón por la escasez de agua que está padeciendo este nuestro amado vecindario de la Ciudad de Málaga, hemos resuelto remediar tan grave pública necesidad, abasteciendo sus fuentes comunes con las saludables aguas del Rio nombrado Guadalmedina, construyendo a este fin a expensas de nuestra Mitra una cañería permanente y sólida, que nos asegure el santo y piadoso fin que nos hemos propuesto. Comunicado nuestro pensamiento a esta M. N. y Leal Ciudad en oficio que le remitimos con fecha 22 de Agosto de este año, se agradó en tanto grado como resulta de su respuesta de 27 del mismo. En su virtud, deseando allanar qualquiera obstáculo, no previsto, que pudiese frustrar nuestro piadoso fin, recurrimos al Rey nuestro Señor en humilde representación de 30 del citado Agosto, que dirigimos a su soberana comprehensión por mano del Excelentísimo Señor Conde de Floridablanca, del Consejo de Estado de S. M. y su Primer Secretario del Despacho universal de Estado, y por su honorífica piadosa resolución, que se nos comunicó con fecha de 21 de Septiembre próximo, se dignó Su Magestad manifestar en los términos más expresivos y llenos de bondad, lo mucho que su Real ánimo quedaba agrado de nuestro piadoso proyecto, concediéndonos su Real licencia para hacer labrar y costear con las rentas de nuestra Dignidad la dicha obra, para hacer arrancar piedra y árboles, demoler paredes, y tomar para la cañería y construcción de Molinos la tierra de su transito que fuera necesaria, abonando a sus dueños el perjuicio que les resulte; y también mandando, como mandó S. M. a las Justicias darnos para todo el auxilio necesario. Deseoso de poner en planta y llevar a debida perfección una obra tan interesante, comunicamos a esta M. N. y L. Ciudad con fecha de 3 del corriente esta Real resolución, y tener nombrados para el manejo y gobierno de esta obra en nuestros Diputados a los D. D. D. Ramón Vicente y Monzón, D. Joaquin de Molina y Sanchez, Canó-

nigos Doctoral y Magistral de esta nuestra Santa Iglesia, a quienes rogamos darles el auxilio que necesiten y pidan; y la Ciudad nos contexta en el 7 del corriente, nombrando por su parte para auxiliar estos nuestros Diputados en lo que necesiten a dos caballeros regidores. Anteriormente con fecha de 5 de este mes mandamos al Tesorero de nuestra Dignidad entregar a dichos nuestros Diputados la cantidad de sesenta mil reales de vellón, y luego despachamos Decreto con fecha de dicho día de 7 de este mes, mandando que con libramiento o recibo de los mismos entregue nuestro Tesorero todo el dinero que se necesite para dicha obra, y pidan nuestros Diputados.

Pareciéndonos justo dar un permanente testimonio de la satisfacción que hemos depositado en los mismos, para acreditar la confianza que nos merecen, como educados a nuestra vista desde su infancia, y precaver que por ningún acontecimiento sean responsables a persona alguna, sino a Nos: Por el presente declaramos, que los hemos autorizado y autorizamos a los dichos D. Ramón Vicente y Monzon y D. Joaquín de Molina y Sanchez, para que ejerciendo nuestras veces, y usando de nuestras plenas facultades, que verbalmente les tenemos conferidas, y ahora por escrito les conferimos, puedan a su arbitrio, discreción y prudencia, gobernar, dirigir, y llevar a su perfección la referida obra de conducción de aguas a las fuentes públicas de esta Ciudad, mediante el maestro D. Joseph Martin, que hemos designado, u otro y otros de la satisfacción de nuestros Diputados, en caso que lo juzguen por conveniente, a su discreción y conciencia; para que hagan labrar Molinos en el tránsito de dicha cañería, si lo tienen por conveniente; para que puedan designar las fuentes públicas de esta Ciudad, que consideren oportuno abastecer, o labrar otras, si la abundancia de agua lo permite; para que designen la porción de aguas que con el tiempo consideren sobrante para el riego de tierras, después de abastecidas las fuentes públicas; para que satisfagan los daños y perjuicios que resulten a los dueños de las tierras, en cuyas posesiones se labren hornos, se arranquen piedras o arboles: Para que satisfagan igualmente los daños que resulten, y sean dignos de abonar a su conciencia a los Dueños de los Molinos de Inca y Horadado, y en caso conveniente compren sus posesiones, como otras que antes o después de la toma o receptáculo del agua conceptuen oportuno comprar, para asegurar la limpieza y permanencia del agua de su cañería: Para que libren o reciban de nuestras rentas, y del Tesoro de nuestra Dignidad, todo el dinero que necesiten para dicha obra y su complemento. En inteligencia, a que es nuestra expresa voluntad, no se sujeten a cuentas dichos nuestros Diputados D. Ramón Vicente y Monzón, y D. Joaquín de Moli-

na y Sanchez y los sujetos que tienen o tengan en lo sucesivo encargados para hacer los pagos (que estos solo a nuestros Diputados deberán dar cuentas); pues queremos que el trabajo que generosamente se han tomado nuestros Diputados por el celo del bien público y por nuestro servicio, en ningún tiempo pueda causarles daño, perjuicio, vejación ni la más mínima molestia; y así, si Dios nuestro Señor dispusiese de nuestra vida antes de acabarse la relacionada obra, es nuestra voluntad, que ni por la Colepturia general de Espolios y Vacantes, ni por otro señor Juez Real o Eclesiástico, sean dichos nuestros Diputados residenciados, ni en modo alguno convenidos, pues deberá estarse a lo que los mismos hayan hecho, y al arbitrio de su conciencia dispuesto, y recibirse el dinero que manifiesten haber sobrante en su poder, o de otro sujeto del que hayan recibido de nuestra Tesorería, a no ser que, como por el presente ruego, el Rey nuestro Señor se digne continuar a dichos nuestros Diputados en este encargo, porque nuestra mente y deseos, que se perfeccione esta benéfica obra por su mano, y conceptuamos tener en la actualidad en existencias, débitos, y rentas vencidas, superabundantes fondos para ello, sin faltar a otros gastos precisos, y de aquellos podemos disponer ad causas pias en vida, como disponemos con pleno, deliberado, e irrevocable consentimiento; pero si esto último sucediere, dichos nuestros Diputados tomarán para su resguardo las convenientes precauciones, que durante nuestra vida natural no necesitan ni deben tomar, por la entera confianza que podemos hacer y hacemos de sus personas, y de sus delicadas conciencias.

Finalmente autorizamos á dichos nuestros Diputados para que puedan (no haciéndolo Nos) formar y extender las Ordenanzas que conceptuen oportunas para el manejo y mejor conservación en los tiempos venideros de la referida agua y su cañería, adjudicando a su conservación los fondos que produzcan los Molinos, riegos, o alguna fuente que hagan labrar en el muelle para dar aguada a las Embarcaciones que a el concurra. Para lo que subdelegamos en los mismos las facultades que el Rey nuestro Señor nos confiere en la referida superior Carta acordada, firmada en dicho día 21 de Septiembre por el Excelentísimo Señor Conde de Floridablanca. Y si para todo, y qualquiera de las cosas referidas necesitan nuestros Diputados otorgar Poderes, Carta de pago, finiquitos, hacer representaciones, recursos u otras qualesquieras diligencias judiciales, y extrajudiciales, eso todo puedan hacer, que queremos se entienda hecho por Nos, pues para todo en general y particular les conferimos nuestras veces y omnimodas facultades, con la de enjuiciar, sustituir, revocar, franca y general

(Continuará)



## LAS AGUAS DE LA CIUDAD

# LA DONACION MOLINA LARIO

### IV

## Relación de la obra del Aqueducto de Málaga al Rey Nuestro Señor por Don Ramón Vicente y Monzón Arcediano de Ronda, Dignidad y Canónigo de la Santa Iglesia de dicha Ciudad.

(Continuación)

administración, relevación de cuentas, sin faltar cosa alguna que por derecho pida especial o especialísima mención, que esa misma la habemos por expresada; y así es nuestra plena y deliberada voluntad, que manifestamos por el presente, que damos por duplicado (para resguardo, cautela y seguridad de cada uno de nuestros Diputados) en nuestro Palacio episcopal de Málaga, firmado de nuestra mano, sellado con el sello de nuestras Armas, y refrendado de nuestro infrascrito Secretario de Camara en 10 días del mes de Octubre de 1782.—Joseph Obispo de Málaga,—Está sellado,—Por mandato de S. I. Dr. Don Indalecio de Estrada, Secretario.

Entretanto que se practicaban estas diligencias se estaban preparando las herramientas y demás útiles necesarios y se ajustaban Operarios Barreneros, Rozadores y Cabadores. Diose feliz principio a la obra en el día 8 de Octubre del referido año 1782 con veinte y un hombres y se fueron aumentando hasta ochenta, ciento y doscientos, a proporción que el maestro Director D. Joseph Martin iba designando terreno en que hacer los trabajos.

Se continuó la obra con la mayor actividad, según luego se expresará, hasta que el día 4 de Junio de 1783 experimentó Málaga la notable desgracia de perder a su Prelado, que falleció en la tarde de aquel día, y se suspendió la obra de orden del Juez Subcolector de Espolios de aquel Obispado.

Ya con fecha de 23 de Mayo habían los Canónigos Diputados participado al Rey Ntro. Señor, por medio del Excelentísimo Señor Conde de Florida-Blanca, la enfermedad que padecía el Rev. Obispo y el estado que tenía la obra del aqueducto representando lo útil de su continuación por lo que Málaga interesaba, y por ser una obra pública capaz de honrar la memoria del Prelado y de ofrecer

ejemplo a otros del Reyno para semejantes empresas.

Igual aviso escribieron al Excelentísimo Señor Marqués de Sonora y al Señor D. Pedro Joaquin de Murcia, Colector General de Espolios y vacantes del Reino.

En 6 de Junio dieron a S. M. el aviso del fallecimiento del Prelado, expresando varias razones de justicia para que se considerase débito suyo la conclusión de la obra con los fondos de su Espolio, que los habían dexado en la Tesorería, aunque podían haberlos extraído en vida del Prelado en uso de sus facultades, porque tenían justos motivos de deferir esta confianza en la notoria piedad de S. M. en la de su Excelencia y del Señor Colector general; y en el cinco anterior avisaron también a la ciudad de Málaga tener interpuestos los convenientes recursos para la continuación de la obra, que esperaban favorables resultas, y según fuesen las comunicarían a la Ciudad: la qual con este aviso templó su quebranto de la pérdida de su Pastor, y de la suspensión de la obra.

A la citada representación de 23 de Mayo proveyó benignamente S. M. y el Excelentísimo Señor Conde de Florida-Blanca participó a los Canónigos Diputados la Real resolución por estas palabras: He dado cuenta al Rey de la Carta de V. SS. de 23 de Mayo próximo pasado, y de los documentos que la acompañan, y se ha servido aprobar el nombramiento hecho de V. SS. por ese Rev. Obispo para la dirección económica y gobierno de la obra que tiene proyectada y empezada con Real aprobación para la conducción de las aguas del Rio Guadalmedina a las fuentes de esa Ciudad; y para tomar providencia sobre los demás particulares que contiene dicha Carta, ha estimado conveniente, que V. SS. dispongan ante todas cosas el modo de depositar o asegurar los caudales necesarios para la perfecta conclusión de dicha obra en todas sus partes una vez que están autorizados para ello por el Rev.

Obispo, y que así executado, den cuenta a S. M. por mi medio, seguros de que no solo atenderá sus instancias en términos que queden exentos de toda molestia o perjuicio, sino que remunerará a V. SS. a proporción de su celo y esmero, el mérito que espera contraigan en el desempeño de una comisión tan interesante al comun de vecinos de esa Ciudad y a la buena memoria del Rev. Obispo, en cuya salud se interesa la Augusta y benigna Persona de S. M.—Dios guarde a V. SS. muchos años.—Aranjuez a 9 de junio de 1783.—El Conde de Floridablanca.—Señores D. Joaquín de Molina y D. Ramón Vicente y Monzón.

El Señor D. Pedro Joaquín de Murcia y Cordova, Colector general de Espolios y Vacantes del Reyno, escribió la orden siguiente. Muy Señor mio: con esta fecha comunico al Subcolector de Espolios y Vacantes de ese Obispado la orden del tenor siguiente.—Hallándome enterado de que por disposición del ilustrísimo Señor D. Joseph de Molina, Obispo difunto de esa Diócesis, y a su costa se estaba executando al tiempo de su fallecimiento una obra dirigida a llevar copiosa porción de aguas para el abasto de esa Ciudad, cuya obra ha merecido la aprobación del Rey Ntro. Señor, y asimismo de que en la práctica, dirección y gobierno de dicha obra, ha entendido desde sus principios por si solo o con algun otro asociado, con celo muy laudable, D. Ramón Vicente y Monzón Canónigo Doctoral de esa Santa Iglesia, prevengo a Vm. que luego que reciba esta orden sin demora alguna ponga a disposición del referido D. Ramón Vicente y Monzón todas las cantidades de dinero que sucesivamente le fuere pidiendo, las cuales deberán sacarse del espolio de dicho Ilustrísimo Sr. Obispo no permitiendo Vm. en la entrega de ellas el menor retardo ni limitación, tomando los correspondientes recibos del expresado D. Ramón, los cuales serán de legítimo abono para el Depositario de los caudales de dicho Espolio; y de esta orden doy aviso en el correo de hoy a D. Ramón Vicente y Monzón para que disponga se continúe la obra, en la qual no tendrá Vm. otra intervención, que la de disponer se entregue a dicho Doctoral el dinero que pidiese en la forma que llevo prevenida.—Dios guarde a Vm. muchos años.—Y enterado Vm. de quanto previene la referida orden, podrá disponer se continúe la obra de la conducción de agua a esa Ciudad, proyectada por el ilustrísimo Sr. Obispo difunto con arreglo a los planos, medidas y reglas que se hayan formado, procediendo Vm. con la actividad que tiene bien acreditada por el bien público.

Y aunque la rectitud de Vm. comprehenderá lo sagrado de estos caudales destinados a los objetos más piadosos, no por esto omitirá circunstancia que sea conducente a la firmeza y seguridad de dicha obra: de cuyo costo dispondrá Vm. se lleve la

debida cuenta, que me remitirá fenecida la obra, para unirla a los papeles de este Espolio. Dirijo a Vm. esta Carta porque me hallo enterado de haber Vm. intervenido en dicha obra desde el principio; pero si hubiere, tenido o tuviere al presente por disposición del Ilustrísimo Señor Obispo difunto, algun otro asociado se entenderá también con el que lo fuere, y se la deberá Vm. comunicar; bien que para el percibo de las cantidades basta la persona de Vm. como verá por la citada orden que va al Subcolector.—Dios guarde a Vm. muchos años como deseo.—Madrid 13 de Junio de 1783.—B. L. M. de Vm. su afectísimo seguro servidor y Capellán.—D. Pedro Joaquín de Murcia.—Sr. D. Ramón Vicente y Monzón.

Posteriormente recibieron los Canónigos Diputados otra Real resolución que dice así: «Después de haber comunicado a V. SS. la Real determinación que expresa la orden de 9 del corriente, llegó a noticia de S. M. la muerte del Rev. Obispo de esa Ciudad y con este motivo me mandó comunicar, y comunique con efecto con fecha de ayer al Colector general de Espolios y Vacantes la orden siguiente:

Enterado el Rey del estado en que se ha quedado la obra del Aqueducto de Málaga por muerte de su Rev. Obispo, y de los antecedentes en que este propuso hacerla a su costa, bajo de varias calidades que aceptó y aprobó S. M. en beneficio de aquel vecindario, de sus pobres, y de los jornaleros y demás que se empleasen en la misma obra; ha resuelto que V. S. tome las más eficaces providencias para que se continúe, siendo como es de suyo tan piadosa, y de tanto beneficio a los pobres de aquella Ciudad; teniendo también presente la aprobación que S. M. dió al nombramiento de los encargados o Apoderados del mismo Obispo.—He copiado a V. SS. esta orden para que hallándose enterados de ella cuiden de su cumplimiento en la parte que les corresponde, y quedo rogando a Dios guarde a V. SS. muchos años.—Aranjuez 15 de Junio de 1783.—El Conde de Floridablanca.—Señores D. Joaquín de Molina y D. Ramón Vicente y Monzón.

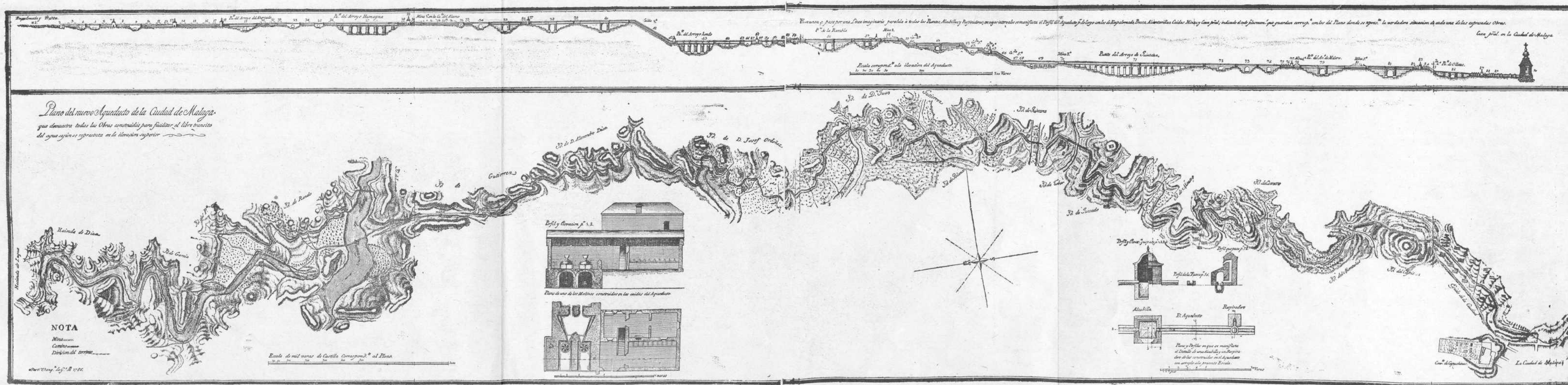
El Excelentísimo Señor Marqués de Sonora escribió a los Diputados lo siguiente.—«Muy Señores míos: He tenido la mayor satisfacción de que una obra tan útil y de perpétua memoria para el Ilustrísimo difunto, como la de conducción de aguas de esa Ciudad, dependa ya solamente del celo de V. SS. y su amor al público que tienen bien acreditado en el esmero con que la han dirigido hasta aquí, y espero continuarán en lo que resta. Doy a V. SS. por mi parte muchas gracias con este motivo, y ofreciéndome a su disposición ruego a Dios guarde a V. SS. muchos años.—Aranjuez 27 de Junio de 1783.—B. L. M. de V. SS. su más afecto servidor.—

(Continuará)



# BOLETIN MUNICIPAL

## EL ACUEDUCTO DE SAN TELMO



Dibujo hecho en el año 1786 por el Teniente Coronel e ingeniero ordinario D. Domingo Belestá

Fotografiado-Arenas

# BOLETIN MUNICIPAL EL ACUEDUCTO DE SAN TELMO



Diseño hecho en el año 1886 por el Teniente Coronel e ingeniero ordinario D. Domingo Belcán



## LAS AGUAS DE LA CIUDAD

## LA DONACION MOLINA LARIO



## Relación de la obra del Aqueducto de Málaga al Rey Nuestro Señor por Don Ramón Vicente y Monzón Arcediano de Ronda, Dignidad y Canónigo de la Santa Iglesia de dicha Ciudad.

(Continuación)

Joseph de Galvez.—Señores D. Joaquín de Molina, y D. Ramón Vicente y Monzón.

Los Diputados comunicaron a la Ciudad copias de estas generosas resoluciones y continuaron la obra del Aqueducto desde el día 24 del referido Junio, y así solo estuvo suspensa diez y nueve días.

En su progreso se fueron formando relaciones de todo lo que se executaba, acompañadas de los planos, perfiles y elevaciones de los puentes, alcantarillas, minas & y se enviaron al Rey Ntro. Señor, al Sr. Colector general y a otros personajes protectores de Málaga, con fechas de 10 de Marzo y 23 de Mayo de 1783, 20 de Febrero y 30 de Noviembre de 84, y 15 de Septiembre de 85.

En 10 de Septiembre de 84 se dió aviso que el agua del Rio Guadalmedina se hallaba corriendo por el Aqueducto y las calles de la Ciudad desde las cinco y quarenta y siete minutos de la tarde del día 7 víspera de Nuestra Señora de la Victoria, Tutelar y Patrona de Málaga con universal júbilo del vecindario, que prorrumplía en tiernas bendiciones al señor, a nuestro piadosísimo Soberano, y a sus ilustrados Ministros que han protegido y auxiliado esta empresa.

Con arreglo a las citadas cinco relaciones, a la última rectificación del terreno, los desmontes y las dimensiones de las obras, se ha dividido el camino del Aqueducto en trozos, señalando cada uno con el nombre del dueño de la hacienda por donde pasa; y para mayor claridad se ha formado la relación de todo por menor en quatro partes, en la primera se manifiesta la naturaleza de los varios terrenos del Aqueducto, la distancia y el número de varas lineales y cúbicas de desmonte que se han hecho desde la Presa hasta el Arca principal. En la segunda las obras de solado, tagea y cañerías, con las de puentes, rampas, bóbedas y paredes. En la tercera las arcas y cañerías construidas en lo inte-

rior de la población y el camino que hacen desde las primeras hasta la del depósito de la aguada del muelle de Poniente, y la de Puerta de Espartería. Y finalmente, en la quarta se presentará un Estado de dimensiones de los puentes y calzadas, de las alcantarillas, arcas, cañería, paredes, bobedas y demas obras del Aqueducto, con el cálculo de pies cúbicos de fábrica de cantería, ladrillo y mampostería, las circunstancias dignas de atención que tienen los puentes, la suma de los desmontes de los terrenos y el costo total de la obra.

En la exposición de estos puntos se irán notando las principales ideas de la obra, el modo y motivo de la ejecución de cada parte, los efectos útiles y permanentes que producirá; y todo se hace patente con remisiones numerales al exacto plano, perfil y elevación que vá al fin (1) y de orden superior y a instancia del Autor de esta relación ha tra bajado el Teniente Coronel y Ingeniero ordinario Don Domingo Belestá.

### Parte Primera

*Naturaleza de los terrenos del Aqueducto; su distancia y número de varas lineales y cúbicas de desmontes que se han hecho desde el sitio de la Presa N. 1. hasta el Arca principal de lo alto de la calle del Refino N. 90.*

A las ochocientas varas sobre el Molino llamado de Inca se advirtió que el alveo del rio se hallaba en un plano casi horizontal de más de 300 varas de longitud, y 20, 24 y 30 de latitud.

Eligióse este sitio para tomar el agua, construyendo el empalomado N. 1 y la presa o malecón N. 2 porque las aguas corren allí pausadas y limpias, sin que en las inmediaciones haya caseríos de don-

(1) Publicado el plano a que se hace referencia en el número anterior de este Boletín.

de puedan provenir suciedades; y también por ser aquella altura proporcionada para escusar desmontes de mucha consideración y cambijas, que indispensablemente deberían hacerse al paso por diversos arroyos, y se han evitado con puentes.

Esta obra se executó por el orden siguiente:

A 125 varas desde el Malecón arriba, se abrió un cauce en piedra muy dura con dos varas de profundidad y una de ancho, para encaminar el agua del Rio y poder executar las obras en seco. Como el terreno de esta distancia arrojase todavía mucha agua se formaron en sitios oportunos del costado derecho dos zanjitas, y una en el izquierdo; y a beneficio de estas disposiciones se consiguió dexar enjuto el sitio en que se habían de sentar las obras subterráneas.

Para estas se desmontó el alveo del rio en longitud de 60 varas, en latitud de 17, y en profundidad de 3, donde se encontró piedra viva.

A las cincuenta varas de desmonte se abrió en piedra viva un cimiento en línea curva, que atraviesa todo el alveo con una vara de profundidad, y se construyó el Malecón y Presa de ladrillo con nueve pies de espesor y doce de elevación, que es el desnivel del suelo.

Este Malecón o Presa, cuyos costados estriban en dos montes de piedra muy dura, se fortificó en toda la extensión de su espalda con ocho varas de Mampostería formada de piedras de a 50 y 60 arrobas, que lo sostienen contra el impetu de las avenidas y en el frente del malecón se llenó todo su desmonte con piedra seca de varios tamaños, con lo que se formó lo que se llama Empalomado, y quedó el plano de este alveo a la altura que antes tenía.

Mediante esta disposición las aguas de las avenidas han pasado sobre estas obras sin hacerles daño, y por la boca del Aqueducto (que está contigua al extremo del Malecón, en que hay colocada una reja de yerro y una compuerta) entra el agua que se necesita purificada en el tránsito del empalomado.

Explicado así el sitio de la presa, entramos al Aqueducto que se ha desmontado en toda su longitud a zanja abierta con excavación transversal de quatro a cinco pies, variando en lo profundo según la figura de la montaña; y donde el terreno no ha permitido la dicha zanja, se ha abierto mina, y han resultado las cinco que se expresarán. El desnivel que se ha dado para la corriente del agua varía por el orden que sigue.

Desde el n. 2 que es la Presa, hasta el 27 que es el Puente del arroyo de Humaina, a tres pulgadas por cada cien varas. Desde este punto hasta el n. 41 que es la primera caída del arroyo hondo, a quatro pulgadas por cada cien varas y desde este hasta el N. 90, a seis pulgadas por cada cien varas. Con estos desniveles se llevó la idea de no dar so-

brada corriente al agua, y evitar su empuje en el solado y tagea; la de taladrar las montañas a mayor altura, y sacar las minas de menor longitud; y la de conservar la posible elevación al agua, a fin de darle rápidas caídas en los sitios de los nn. 41, 59, 62, 64, 68 y 85 oportunos para labrar Molinos.

Esto supuesto el primer trozo del Aqueducto (señalado en el plano con el nombre de hacienda de Luque) es un terreno durísimo que se llama piedra jabaluna y berroqueña, que se ha abierto con barrenos y a punta de pico. Consta de ciento y cincuenta varas de longitud, y su cauce tiene tres y quatro varas de profundidad, y una y media de ancho, y regulado su desmonte a varas cúbicas resultan 716.

El 2 (Díaz) es terreno de piedra firme, gerriza y diente de perro, consta de 850 varas lineales y sus desmontes son de dos varas de alto y tres de ancho en unas partes, y en otras de quatro dos y tres y siete y quatro y dos varas de profundidad de cauce, y resultan desmontadas y abiertas 5.450 varas.

El 3 (García) es terreno como el anterior, y 225 varas de tierra dura llamada almendrilla, que todo se ha abierto con barreno y a punta de pico. Consta de 880 varas lineales y su desmonte de cinco y quatro de tres y tres y dos varas de profundidad de cauce, y resultan 7.040 varas cúbicas.

El 4 (P. Cameros) es terreno como los anteriores. Consta de 600 varas lineales, y su desmonte en las 350 varas es de tres y tres, y todo su cauce de dos y medias varas de profundidad. Resultan 2850 varas cúbicas.

El 5 (Rando y Lázaro) es terreno igual a los antecedentes, tiene 700 varas lineales y de desmonte dos y dos tres y tres y dos y medias varas de profundidad de cauce, y resultan 2875 varas cúbicas.

El 6 (Gutierrez) es gerriza y almendrilla, y tiene 500 varas lineales, y de desmonte tres y tres, tres y quatro y dos y quatro, y dos y media de profundidad de cauce. Resultan 4.275 varas cúbicas.

El 7 (Díaz) es terreno de gerriza, diente de perro, almendrilla y alguno franco. Consta de 950 varas lineales y su desmonte de dos y tres y de profundidad de cauce de doce, ocho y media, de cinco y de tres varas: resultan cúbicas 3451.

El 8 (Ordoñez) es terreno como el anterior, excepto 150 varas que son de piedra jabaluna muy dura, consta de 1150 varas lineales: su desmonte ha sido de tres y tres y la profundidad de su cauce de dos y tres varas, y resultan cúbicas 3550.

El 9 (Gutierrez) es terreno duro, gerriza y piedra jabaluna. Consta de 900 varas lineales, y su desmonte en las 200 tres y tres y todo su cauce, de dos y media a tres de profundidad y resultan 3150 varas cúbicas.

(Continuará)



## LAS AGUAS DE LA CIUDAD

# LA DONACION MOLINA LARIO

### VI

## Relación de la obra del Aqueducto de Málaga al Rey Nuestro Señor por Don Ramón Vicente y Monzón Arcediano de Ronda, Dignidad y Canónigo de la Santa Iglesia de dicha Ciudad.

(Continuación)

El 10 (Polanco) es terreno como el antecedente y consta de 1200 varas de longitud, y la profundidad de su cauce en toda su extensión es de dos a tres varas, y resultan 2916 cúbicás.

El 11 (Quintana) es terreno de piedra firme y diente de perro. Tiene 250 varas lineales, y la profundidad de su cauce en toda su extensión es de dos a tres varas, y resultan 750 cúbicás.

El 12 (Tobar) es terreno floxo, gerriza y diente de perro, tiene 500 varas lineales, y dos de profundidad de cauce: resultan 1000 varas cúbicás.

El 13 (Quevedo) es terreno franco y lima y tiene 350 varas de longitud, y dos varas y quarta de profundidad de cauce, y resultan 789 cubicas.

El 14 (Montes) es terreno de la misma calidad que el anterior y tiene 1.050 varas de longitud y su cauce dos varas de profundidad y resultan 2100 cúbicás.

El 15 (Camero) es piedra jabaluna gerriza, diente de perro y como 100 varas de terreno lima. Consta de 900 varas de longitud, y su desmonte ha sido de tres y quatro, de dos y tres, de tres y tres y de dos y dos y su cauce de dos y media y tres varas de profundidad, y resultan 4260 varas cúbicás.

El 16 (Montañez) es terreno suave, y alguno diente de perro; tiene 370 varas, y su cauce dos y quarta y dos y media de profundidad. Y resultan 900 cúbicás.

El 17 (Capitán) es terreno lima con 400 varas de longitud, y su cauce es de dos y quatro de profundidad, y resultan 1000 varas cúbicás.

El 18 (Exido de la Ciudad) es terreno firme y tiene 1300 varas de longitud, y su cauce dos y media de profundidad, y resultan 3161 varas cúbicás.

Y este es el término de las 13000 varas lineales de longitud desde, la Presa núm. 1 hasta el Arca núm. 90.

Para las obras del empalomado y presa, cuyas

dimensiones van expresadas al principio, se desmontaron 3464 varas cúbicás.

Los desmontes que se han executado en los treinta puentes, y treinta y tres rampas, que se hallan en esta distancia, según las dimensiones que luego se expresarán, ascienden a 7810 varas cúbicás.

De forma que la distancia del Aqueducto entre dichos dos puntos es de trece mil varas de longitud, y los desmontes de terrenos que en ellas se han hecho, ascienden a la suma de sesenta y una mil quinientas y siete varas cúbicás, de las cuales las diez mil trescientas y cincuenta varas cúbicás son de terreno franco, y las restantes cincuenta y una mil ciento cincuenta y siete son de piedra jabaluna, berroqueña gerriza muerta y viva, diente de perro, almendrilla y lima, allanado todo con barrenos y a punta de pico.

### Parte segunda

*Obra de Solado, Tagea y Cañerías, con las de puentes, rampas, minas, bóvedas y paredes que se han construido.*

Ratificada la nivelación de la zanja abierta, se preparó el suelo con quatro o seis pulgadas de hormigón bien apisonado, sobre el qual se ha formado la solería de un ladrillo de plano, y sobre ella corren dos muretes distantes entre si un pie y medio y otro de altura. Esta tagea se ha jarrado bien con mezcla cernida de dos espuelas de cal y una de arena, y así corre el agua sin filtración en toda la distancia de las 13000 varas.

El paso del agua por los puentes se ha hecho con caños o atanores de un pie de diámetro interior, y se han abrigado con muretes como los de la tagea, y se han forrado con tres hiladas de ladrillo.

Iguals caños o atanores se han sentado en la misma disposición en las 2000 varas inmediatas a

dicho núm. 90 para que por ellos corra el agua destinada al abasto de las fuentes públicas, y por el solado superior la que convenga destinar para el labadero y molinos que se incluyen en esta empresa.

La puerta del Aqueducto inmediato al costado del Malecón, es de piedra de jaspón blanco, y en ella se ha sentado una reja de fierro y una compuerta, aquella para impedir que entren piedras u otro cuerpo extraño y esta para que entre la porción de agua que convenga. Sobre su umbral se ha construido una bóveda de ladrillo de trescientos y setenta y cinco varas de longitud, que se ha doblado y empedrado de mampostería para que resista las gruesas piedras que pueden caer de los elevados montes que dominan este trozo de Aqueducto.

Esta bóveda descansa sobre paredes de mampostería y ladrillo que se han construido en los sitios convenientes, y en los que no, se han rozado las paredes de piedra viva para formar su asiento.

En su longitud se han puesto seis ventosas o respiraderos, y uno de ellos en disposición de poderse entrar para su limpieza y reconocimiento, y se ha dexado un caño o ladrón para cortar el agua en los casos convenientes.

Al fin de esta bóveda se ha construido un expurgador de ladrillo con seis pies de altura y dos de espesor.

A las 500 varas un puente que en el plano se señala con el núm. 4 y tiene quince pies de altura, seis de espesor y veinte y cinco de longitud. Unido al puente sigue un trozo de paredes de 1600 varas de longitud, pie y medio de espesor, y seis de altura. Estas paredes son de mampostería y ladrillo, y cada cuatro varas tienen pilarotes de ladrillo para contener su empuje, y están jarradas y coronadas de ladrillo.

A las 600 varas desde la presa se ha construido otro puente de dos ojos (n. 5) con diez y siete pies de altura, seis de espesor, y veinte y cuatro de longitud.

A las 700 varas hay una rampa o alcantarilla con treinta pies de longitud. n. 6.

A las 800 varas una arca o expurgador de sillería y ladrillo, de veinte y un pies en quadro, y doce de altura y sus paredes cuatro de espesor: n. 7.

A las 950 varas una alcantarilla o cañón de bóveda de treinta pies de longitud: n. 8.

A las 1000 varas un puente con veinte y un pies de altura, seis de espesor y cincuenta y cinco de longitud: n. 9.

Hasta la 2150 varas siguen siete alcantarillas de desiguales magnitudes, indicadas con los nn. 10, 11, 12, 14, 15, 16 y 17.

A las 2500 varas sigue un puente de dos ojos desiguales que tiene treinta pies de altura, siete de espesor y ciento treinta y cinco de longitud: n. 19.

A las 150 varas sobre este puente se ha cortado al arroyo, construyendo un malecón y empalomado para introducir el agua de este arroyo, que es perenne, y de tan buena calidad como la del Rio Guadamedina. Se ha encaminado por una tagea cubierta, cortada en piedra muy dura de un pie de ancho, y otro de altura, y descansa en un pilón colocado en la inmediación del Aqueducto.

Sigue a esta fuente una pared de trescientos pies de largo, seis de altura, y uno y medio de espesor.

Hasta las 2950 varas siguen tres alcantarillas de diversas magnitudes: nn. 20, 21 y 22.

A la 3000 sigue un puente de veinte y tres pies de altura, siete de espesor y cincuenta y siete de longitud: n. 23.

A las 3050 varas siguen una alcantarilla de diez y ocho pies de longitud: n. 24.

A las 3200 varas sigue un puente de veinte y un pies de altura, siete de espesor, y quarenta y uno de longitud: n. 25.

A las 3250 varas sigue una alcantarilla de diez y ocho pies de longitud: n. 26.

A las 3300 varas sigue un puente de cuatro ojos; el claro de los arcos es de veinte y cinco pies, su altura de cincuenta y cuatro, su espesor en la parte superior de nueve, y en la superior por el aumento de los tajamares y estribos de veinte y uno, y su longitud doscientos y sesenta pies: n. 27.

Hasta las 3600 varas siguen dos alcantarillas de doce pies de largo (nn. 28 y 30); y una pared de ciento y cincuenta pies de largo, uno y medio de espesor, y seis de altura.

A las 3800 varas sigue la mina, cuyo taladro consta de 220 varas, con nueve pies de altura y cuatro de ancho: n. 31. En el centro de esta mina se ha construido una bóveda de ladrillo de cuatrocientos y veinte pies de longitud.

A la salida de esta mina sigue una bóveda de medio punto de trescientos pies de largo, que descansa sobre paredes de mampostería y ladrillo, de seis pies de altura y dos de espesor y a cada doce pies tiene en los costados pilarotes de ladrillo para dar mejor asiento a la bóveda, evitar el pandeo de las paredes, y resistir el empuje de los dos lados, que es de un desmonte de doce varas de altura.

A las 4150 varas sigue un puente de doce pies de altura, seis de espesor, y diez y nueve de longitud: n. 32.

A las 4300 varas una pared de treinta pies de largo, y uno y medio de espesor, y seis de altura, y sigue una alcantarilla de doce pies de longitud n. 33.

A las 4500 varas sigue un puente de veinte y cuatro pies de altura, siete de espesor, y sesenta y nueve de longitud: n. 34.

(Continuará)



## LAS AGUAS DE LA CIUDAD

### Relación de la obra del Aqueducto de Málaga al Rey Nuestro Señor por Don Ramón Vicente y Monzón Arcediano de Ronda, Dignidad y Canónigo de la Santa Iglesia de dicha Ciudad.

(Continuación)

A las 4600 varas sigue otro puente de quarenta pies de altura, siete y medio de espesor, y ciento y treinta y tres de longitud: n. 35.

A las 4700 varas sigue una alcantarilla de doce pies de longitud: n. 36.

A las 4800 varas un puente de quarenta y dos pies de altura, siete y medio de espesor, y ciento y ochenta y siete de longitud: n. 38.

A las 4900 varas sigue una alcantarilla de doce pies de longitud: n. 39.

A las 5150 varas un puente de cincuenta y cuatro pies de altura, siete y medio de espesor, y doscientos y once de longitud: n. 40.

A las 5400 varas se ha dexado la primera rápida caída de veinte y ocho varas de desnivel, y en su distancia se halla una alcantarilla de diez y ocho pies de longitud: n. 41.

A las 5500 varas sigue un grueso estanque embovedado de ladrillo, de treinta pies de largo, cuatro de ancho, y tres de profundidad, bajo el plan del aqueducto y tiene su expurgador para el desagüe, y puerta para entrar a registrarlo: n. 42.

A esta obra sigue una bóveda de ladrillo, forrada de mampostería, con trescientos y veinte pies de longitud, que descansa sobre paredes de mampostería con verdugados y pilarotes de ladrillo, y tiene cinco pies de altura y dos de espesor.

A las 5700 varas sigue un puente de dos ojos, cuyo claro de arco es de diez y nueve pies, su altura cincuenta y cuatro, su espesor en la parte superior de ocho y en la inferior de quince y su longitud de ciento y cincuenta y nueve pies: n. 43.

A este puente sigue una bóveda de medio punto de cuatrocientos y cincuenta pies de longitud, que descansa sobre paredes de mampostería, con verdugados y pilarotes de seis pies de altura y dos

de espesor; y la bóveda está forrada de mampostería, para resistir a las piedras que puedan caer de este elevado monte: y tiene en su distancia quatro respiraderos.

A las 5900 varas sigue un puente de veinte y quatro pies de altura, seis de espesor y ciento y dos de longitud: n. 44.

A las 6000 varas sigue una alcantarilla de doce pies de longitud: n. 45.

A las 6100 varas un puente de ocho pies de altura seis de espesor y treinta y tres de longitud: n. 46.

Hasta las 6250 varas siguen dos alcantarillas de diversas magnitudes: n. 47 y 49.

A las 6400 varas sigue un puente de veinte y un pies de altura, seis de espesor y quarenta y quatro de longitud: n. 50.

A las 6650 varas una alcantarilla de diez y ocho pies de longitud: n. 51.

A los 6800 varas sigue un puente de diez y nueve pies de altura, seis de espesor, y quarenta y dos de longitud: n. 52.

A las 6850 varas una rampa de doce pies de longitud: n. 53.

A las 6900 varas sigue un puente de diez y seis pies de altura, seis de espesor y treinta y siete de longitud: n. 54.

A las 6950 varas una alcantarilla de doce pies de longitud: n. 55.

A la 7000 varas sigue un puente de treinta y nueve pies de altura, siete y medio de espesor y ciento noventa y nueve y medio de longitud: n. 56.

A las 7100 varas otro puente de cincuenta y un pies de altura, siete y medio de espesor, y ciento y doce de longitud: n. 57.

A las 7250 varas sigue una pared de treinta pies de longitud, siete de altura y dos de espesor: y en su inmediación se halla la segunda mina, cuyo taladro tiene ochenta varas de longitud, nueve pies de altura y quatro de ancho: n. 58.

A las 7400 varas está la segunda caída, en su

término un expurgador de dos varas en quadro, y a su lado una alcantarilla de diez y ocho pies de longitud: nn. 59 y 60.

A las 7550 varas sigue un puente de treinta y tres pies de altura, siete y medio de espesor y ciento ochenta y siete de longitud: núm. 61.

A las 7900 varas se halla la tercera caída con un expurgador de dos varas en quadro, y sigue un puente de veinte y un pies de altura, seis de espesor, y quarenta y ocho de longitud, y luego la quarta caída con otro expurgador de igual diámetro: nn. 62, 63 y 64.

A las 8000 varas sigue la quinta caída con un expurgador de seis pies en quadro núm. 66.

Hasta las 8150 varas siguen dos alcantarillas de doce pies de longitud nn. 67 y 68.

A las 8200 varas sigue un puente de cinco arcos rebajados, cuyos claros son de quince pies, veinte y quatro de altura, siete de espesor, y ciento y cincuenta y tres de longitud: núm. 70.

A los 8500 varas sigue un puente de trece ojos cuyo claro de arcos, en los seis de cada lado, es de diez y nueve pies y el del medio de veinte y cinco. Su altura es de cincuenta y quatro pies: su espesor en la parte superior siete y medio pies: y en la inferior comprehendidos los tajamares, quince pies y su longitud seiscientos y diez: núm. 71.

Hasta la 9400 varas siguen tres puentes de los quales, el primero tiene veinte y quatro pies de altura y ciento y treinta y dos de longitud; el segundo treinta y tres pies de altura, y setenta y dos de longitud; y el tercero treinta pies de altura, y veinte y siete de longitud; y todos siete pies de espesor: nn. 72, 73 y 74.

Hasta la 9600 varas siguen dos alcantarillas de doce pies de longitud: nn. 75 y 76.

A las 9900 varas sigue la quarta mina, cuyo taladro es de treinta varas de longitud, nueve pies de alto, y quatro de ancho: núm. 78.

A las 10.000 varas sigue un puente de quarenta pies de alto, siete y medio de espesor, y noventa y tres de longitud: núm. 79.

A las 10300 varas sigue la mina quinta, cuyo taladro tiene sesenta y quatro varas de longitud, con nueve pies de altura, y quatro de ancho: núm. 80.

A la salida de esta mina sigue un trozo de pared de treinta pies de longitud, seis de altura, y dos de espesor.

A las 10900 varas sigue un puente de quarenta y ocho pies de altura, siete y medio de espesor, y ciento noventa y tres de longitud: núm. 81.

Hasta las 10900 varas siguen dos alcantarillas de doce pies de longitud: nn. 82 y 84.

A las 10950 varas se halla la sexta caída, y al fin de ella una alcubilla de siete y medio pies en quadro, seis de altura, y dos de espesor en sus pa-

redes. Esta alcubilla está cubierta con bóveda de ladrillo doble, y tiene ladrón para su desagüe y limpieza, puerta para su reconocimiento, y rallos de bronce a la salida: núm. 85.

A las 11000 varas sigue un puente de veinte y quatro pies de altura, y siete y medio de espesor y ciento y cincuenta y seis pies de longitud: núm. 86.

Los pretilos de este puente siguen ácia la subida de la caída, con longitud de treinta y seis pies.

A los mismos pretilos de este puente siguen dos revestimientos de mampostería, verdugados y pilares de ladrillo, con espesor de dos pies, longitud de mil, y doscientos y seis de altura en los seiscientos, y solo dos en los restantes.

A las 11600 varas sigue una alcubilla con bóveda bayda, de nueve pies en quadro, doce de altura y uno y medio de espesor en sus muros. Tiene ladrón para el desagüe y limpia, puerta para su reconocimiento y rallo de bronce: núm. 87.

A esta obra sigue una alcantarilla de diez y ocho pies de longitud: núm. 88.

A esta alcantarilla siguen dos paredones de dos pies de espesor, seis de altura, y quinientos y quarenta de longitud, que tienen verdugados y pilares y un sardinel de ladrillo en su coronación.

A las 12000 varas sigue una alcantarilla de quince pies de longitud: núm. 89.

A las 12400 varas siguen dos paredes con dos pies de espesor tres de altura y noventa de longitud.

En la distancia desde el puente núm. 86, se hallan contruidos diez respiraderos cuyas dimensiones resultan del plano, y se indican con la letra (R).

Finalmente a las 13000 varas se halla el arca principal o común repartidor señalada en el plano con el núm. 90.

### Parte Tercera

*Obras y sitios en que se han colocado: cañerías contruidas en lo interior de la población, y dirección de ellas desde la primera hasta la del depósito del agua del muelle de poniente, y la de la puerta de Espartería.*

El arca principal, que es la última obra del plano, señalada con el número 90, se ha colocado en lo alto de la calle de Refino.

El plano de esta obra es un pentágono de nueve pies en cada uno de sus cinco lados; el solado, los cimientos y el zócalo son de sillería de jaspón blanco, y lo restante de ladrillo con pie y medio de espesor, y altura. Está cubierta de boveda transparente con anillo sobre el qual descansa una linterna de quatro y medio pies de altura, y una cupulita en su remate.

(Continuará)



## LAS AGUAS DE LA CIUDAD

### Relación de la obra del Aqueducto de Málaga al Rey Nuestro Señor por Don Ramón Vicente y Monzón Arcediano de Ronda, Dignidad y Canónigo de la Santa Iglesia de dicha Ciudad.

(Continuación)

El solado exterior está cubierto con azulejos de color azul y y blanco.

La segunda arca se ha colocado en las paredes del convento de Religiosas de Nuestra Señora de la Paz, y es una cambija con zócalos de sillería; su plano es un quadro de doce pies por cada lado, y su altura es de veinte y un pies. Bajo su boveda tiene una pila, descanso o repartidor, que es una pieza de jaspon blanco de quatro pies en quadro, puerta con llave y escalera y azulejos en la boveda.

La tercera arca cambija se ha colocado en la Puerta de Granada, al rincón del Hospital de Invalidos. Se ha construido por el orden de la anterior; su plano es un paralelo de seis pies por un lado, nueve por otro, y diez y ocho de altura.

La cuarta arca cambija se ha colocado en la Puerta de las Cadenas de la Santa Iglesia, y es igual en todo a la anterior, a excepción de tener veinte y un pies de altura.

La quinta arca cambija se ha colocado en el portal del antiguo Palacio Obispal, su plano exterior es un triángulo con tres pies por cada lado y veinte y cinco de altura.

La sexta arca cambija, que tiene unido el depósito de la aguada para las Embarcaciones que concurren al Puerto, se ha colocado en la muralla, frente la explanada del nuevo embarcadero. Para colocar esta obra se han cortado quince pies de frente de muralla, veinte y uno de altura, y otros veinte y uno de espesor y en su hueco se ha sentado el arca y depósito, que es un cóncavo paralelo de seis pies por un lado, y nueve por otro, y doce de profundidad, y por consiguiente es capaz de contener seiscientos y cuarenta y ocho pies cúbicos de agua.

La séptima y última arca cambija se ha coloca-

do en el extremo de los Almahacenes de la obra pia del Señor Armengual, que estan contiguos a la Puerta de Espartería. Su plan exterior es un paralelo de nueve con seis pies por los lados, y veinte y seis de altura; tiene puerta, escalera, boveda y azulejos, con su remate por el método de las precedentes.

Desde el arca principal n. 90 salen dos cañerías, una de caños grandes que se llaman de Ciudad, y tienen seis pulgadas de diametro interior, y otra de caños menores de quatro pulgadas de diametro.

Corren estas cañerías por la calle del Refino y por la de los Frailes, y la menor entra en el arca segunda, por la qual abastece un ramal de cañería de caños llamados Agustinos, que sale a la fuente pública de la Plaza de la Merced, y el agua sobrante vuelve a la misma cañería de caños menores, que con la otra de caños gruesos cruza dicha plaza, y ambas entran a descansar en la tercera arca de la Puerta de Granada.

Desde esta siguen ambas cañerías por la calle de la Iglesia Parroquial de Santiago, calle de Granada y calle de San Agustín y entran en la quarta arca de la Puerta de las Cadenas de la Santa Iglesia.

Desde esta arca salen tres ramales de caños Agustinos.

El primero abastece la fuente de la Plaza del Palacio Obispal, cruzando la calle de Santa María, el patio principal del mismo Palacio, y descansando antes en la quinta arca, de la qual salen distintos ramalitos para varias fuentes del Palacio.

El segundo ramal subministra agua a la hermosa fuente de la Plaza mayor, caminando por la calle de Santa María.

Y el tercer ramal cruza la calle del Cister y la Plazuela de la Alcazaba, y abastece esta fuente por una arquita colocada en su inmediación; de la qual

sale otro ramal, que cruza la huerta de Alcazaba, y las murallas interior y exterior, y abastece la fuente que se nombra de la Caba, y se halla en el camino de la Cortina o de la Caleta, entre la Ciudad y el pretil de esta parte de la Marina.

Desde la misma arca quarta sale la cañería general de caños gruesos, que pasa por la citada calle del Cister, por la callejuela del Desamparo, por la calle del Postigo de la Santa Iglesia, por la del Muro, por el Postigo de los Abades, y por el camino de la Cortina acia poniente, y entra en el arca sexta y deposito del agua.

Desde esta sale un ramal de caños Huroneros que dan agua a la nueva fuente colocada en la explanada del nuevo Embarcadero.

Sale otro ramal de caños Agustinos que cae por un grifo de bronce a un arca que se ha colocado en lo interior del pretil de la misma explanada,

Esta arca es una pieza de jaspón blanco de tres pies en quadro y tiene otros tres grifos de bronce, que dan agua a tres cañerías de caños Huroneros que cruzan la explanada, y salen a su ángulo por tres caños, que están en lo interior del mar bajo, tres graciosos delfines, y las armas de S. M. de jaspón blanco.

Contiguo a estos tres caños hay tres camitas o apoyos de fierro en que descansan las mangas por cuyo medio las pipas reciben la aguada desde las mismas Embarcaciones o sus Lanchas.

Y la cañería de caños gruesos que entra en esta arca sexta, cruza el deposito del agua corre por la Puerta de siete Arcos por el frente superior de la nueva Alameda y el de la Puerta de Espartería, y entra a descansar en la arca séptima arrimada a los Almahacenes del señor Armengual.

Desde esta arca sale un ramal de caños Agustinos que cruza la calle de la Pescadería vieja y abastece la fuente de la Plaza de la Puerta del Mar.

Y quedan apuntadas tres cañerías hasta la raíz de esta arca, para las tres fuentes que se han de colocar en el centro y extremos de la nueva

Alameda, que con la nueva Pescadería, y las once manzanas de casillas se han construido a beneficio público de orden de S. M. por dirección del Autor de esta relación, auxiliado del zelo de otros vecinos.

Esta arca tiene también en mayor altura otra cañería de caños gruesos, para que quando con venga salga el agua sobrante y muera en el mar, por una de las nuevas bovedas subterranas que atraviesan la Alameda.

Todo el camino de las mencionadas cañerías es de dos mil novecientas sesenta y ocho varas; y para hacerlo se han desmontado ocho mil doscientas y sesenta varas cúbicas de terreno.

Para executar estas cañerías se levantaron los empedrados y se abrió la tierra con cinco y seis quartas de profundidad, y quatro de ancho. Se han sentado los caños enzulacados, y se han cubierto sus juntas con lienzo Gante, atado con guita de cañamo. Los caños se han abrigado con muretes de ladrillo patiño por sus costados, con medio pie de espesor y uno y medio de altura, y se han cubierto con hiladas de ladrillo, todo sentado con buena mezcla y luego se ha terraplenado el desmonte, y reempedrado su superficie.

Y teniendo las obras este final estado se echaron las aguas a las citadas fuentes por este orden:

A la fuente de la Plaza de la Merced en . . .	6 de Agosto
A la del Palacio Obis- pal, a la de su Plaza, a la de la Santa Iglesia, y a la de la Alcazaba en . . .	29 de dicho
A la de la Puerta de la Caba en . . . . .	3 de Sepbre.
A las de la Plaza ma- yor, Puerta del Mar, la ex- planada del Embarcadero y las de la aguada del Puerto en . . . . .	7 de dicho

1785





# PARTE CUARTA

ESTADO GENERAL de las dimensiones de los puentes y calzadas de las alcantarillas, paredes, bóvedas, solado, tagea, arcas cambijas, cañerías y demás obras del Aqueducto, con el cálculo de piés cúbicos de fábrica de cantería, ladrillos y mampostería que producen; circunstancias de los puentes; el resumen en varas cúbicas de los desmontes de los terrenos, y el total costo de la obra.

## Dimensiones de los puentes construidos en número de 30

Números con que se indican en el plan	Gruesos de las pilas	Espesor o anchura de puentes	Elevaciones	Longitud de calzadas	Claro de arcos	Num. de ojos	Longitud total	Piés cúbicos
	Piés. Pulg.	Piés. Pulg.	Piés. Pulg.	Piés. Pulg.	Piés. Pulg.		Piés. Pulg.	
4.....	...06...0	6.....0	15.....0	18..0	7..6	1	25..6	1332
5.....	...4...0	6.....0	17.....0	24..0	7..0	2	42..0	3519
9.....	...0...0	6.....0	21.....0	42..0	13..6	1	55..6	4863
19.....	...7...0	7.....0	30.....0	112..0	7..0.16..0	2	135..0	13646
23.....	...0...0	7.....0	23.....0	42..0	15..0	1	57..0	5640
25.....	...0...0	7.....0	21.....0	31..0	10..6	1	41..6	4037
27.....	...12...0	9.....0	54..15..0	132..0	7m 25..6	x 4	270..0 75m	123750
32.....	...0...0	6.....0	12.....0	12..0	7..0	1	19..0	367
34.....	...0...0	7.....0	24.....0	54..0	15..0	1	69..0	7203
35.....	...0...0	7.....6	40.....6	108..0	25..6	1	133..6	21151
38.....	...0...0	7.....6	42.....0	162..0	25..6	1	187..0	31294
40.....	...0...0	7.....6	42.....0	186..0	25..6	1	211..6	31685
43.....	...9...0	8.....0	54.....0	102..0	19..6	2	159..0	40216
44.....	...0...0	7.....0	24.....0	87..0	15..0	1	102..0	10874
46.....	...0...0	6.....0	18.....0	24..0	9..0	1	33..0	2900
50.....	...0...0	6.....0	21.....0	32..0	12..0	1	44..0	2988
52.....	...0...0	6.....0	19.....0	30..0	12..0	1	42..0	2998
54.....	...0...0	6.....0	16.....0	27..0	10..0	1	37..0	2900
56.....	...0...0	7.....0	39.....0	93..0	19..0	1	112..0	16572
57.....	...0...0	7.....6	51.....0	174..0	25..6	1	199..6	32846
61.....	...0...0	7.....6	33.....0	168..0	19..0	1	187..0	26937
63.....	...0...0	6.....0	21.....0	36..0	12..0	1	48..0	2988
69.....	...6...0	7.....0	24.....0	78..0	15..0	5	153..0	20568
71.....	...12...0	7.....6	54.....0	279..0	19..0.25..6	13	610..0	78872
72.....	...0...0	7.....0	24.....0	114..0	18..0	1	132..0	13946
73.....	...0...0	7.....0	33.....0	54..0	18..0	1	72..0	8718
74.....	...0...0	7.....0	30.....0	78..0	18..0	1	96..0	10886
79.....	...0...0	7.....6	43.....0	168..0	25..6	1	193..6	28216
81.....	...0...0	7.....6	48.....0	168..0	25..6	1	193..0	29216
86.....	...0...0	7.....6	24.....0	135..0	21..0	1	156..0	16929

TOTAL.

598047

## Dimensiones de las Alcantarillas construidas en núm. de 33, bajo las magnitudes que siguen

	Diámetro	Elevación	Longitud de la bóveda		Número de alcantarillas de cada especie
La 1. <sup>a</sup>	4 pies. .0	7 pies. .0	12 pies. ....	{ Piés cúbicos de la rosca. .... 156. { De los costados, pretilos y calzadas... 1418. }	1574.10. .Productos. 15740.
La 2. <sup>a</sup>	4. ....0	7. ....0	18. ....0....	{ Piés cúbicos de la rosca. .... 288. { De los costados, pretilos y calzadas. . 1880. }	2168.11. ....23848.
La 3. <sup>a</sup>	4. ....0	7. ....0	24. ....0....	{ Piés cúbicos de la rosca. .... 310. { De los costados, pretilos y calzadas... 2318. }	2628.12. ....31536.

### A estas obras se añaden las siguientes:

El malecón ó presa, cuyas dimensiones constan por el plano, componen el número de pies cúbicos. . . . .	7776.
El revestimiento posterior, construido para apoyo de dicha presa, consta de. . . . .	14458.
El cañón de bóveda de medio punto inmediato á la presa, que tiene 375 varas de longitud, 4 piés de diámetro interior, 1 y medio piés de grueso componen el número de piés cúbicos . . . . .	14625.
El paredón, sobre el qual sienta la bóveda anterior, que consta de 275 varas de longitud, 2 de elevación y 1 y medio de grueso, apoyando el resto sobre piedra viva. . . . .	22275.
La pared que se halla desde el puente núm. 4 hasta pasado el núm. 7, en longitud de 1600 varas, con 5 piés de elevación y 2 de espesor, hasta los dos piés de elevación, y lo restante de uno y medio . . . . .	35244.
La bóveda que se halla en la mina de la cuesta del Alamo, inclusa la porción de su salida, y las que se hallan á las 5500 y 5700 varas con sus correspondientes muros. . . . .	33330.
Los paredones que se citan á las 2500, á las 3600, y á las 4300 varas, Parte segunda . . . . .	34700.
Las 10232 varas de solado y tagea, que contienen en la extensión del Aqueducto componen . . . . .	122784.
Las 2768 varas de caños sentados en 24 puentes, y en la distancia desde lo alto de la caída de Olletas hasta el arca principal, dan los piés cúbicos de fábrica . . . . .	41520.
Las 7 arcas de la Ciudad, las del Aqueducto y sus respiraderos, tagea y presa del Arroyo del Ahorcado, y la casilla de Humayna. . . . .	29850.
La cañería de la Ciudad, que contiene el número de 2968 varas lineales, dan piés cúbicos de fábrica . . . . .	21840.
<i>Suma total.</i> . . . .	1.047573.

### NOTA

Los desmontes hechos en todo el Aqueducto, cimientos de puentes, alcantarillas, arcas y cañerías de la Ciudad, ascienden á 69777 varas cúbicas.

### OTRA

El total costo del Aqueducto ha ascendido á la cantidad de dos millones, ciento setenta y nueve mil trescientos y once reales, y diez y seis maravedis vellon.

Madrid y Noviembre de 1785.

Dr. D. Ramón Vicente y Monzón.